

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

MÉNDEZ BAIGES, Maite (ed.), *Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga (1900-2011)*, Málaga, Geometría Asociación Cultural, Monografías de Arquitectura y Urbanismo, 2012, 354 pp.



Tal y como escribe su coordinadora Maite Méndez Baiges, profesora titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, en la introducción del libro, este trabajo resulta una consecuencia del proyecto de investigación «Arquitectura, ciudad y territorio en Málaga (1900-2008)» (P07-HUM02648), financiado por la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía en su programa de Proyectos de Investigación de Excelencia.

Sus autores son profesores e investigadores del citado Departamento así como de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla: Francisco García Gómez, Belén Ruiz Garrido, Francisco José Rodríguez Marín, Igor Vera Vallejo, María Inmaculada Hurtado Suárez, Antonio Jesús Santana Guzmán, Joaquín C. Ortiz de Villajos Carrera, Francisco Montero Fernández y la propia Maite Méndez Baiges, quien además ha dirigido el proyecto. En éste, aunque no publica nada en la obra que nos ocupa, también participaron Francisco Moreno y Noelia García Bandera.

Han realizado ensayos concretos sobre cierta cronología, enmarcada desde comienzos del siglo XX hasta el tiempo presente configurándose una obra general que nos acerca a la arquitectura y el urbanismo malagueños de esta época contemporánea. Son un total de nueve capítulos ordenados de forma temporal que avanzan desde la herencia del XIX en los primeros años de la pasada centuria hasta prácticamente la actualidad, tratando tanto la ciudad como la provincia. A ellos se les suma un índice e introducción iniciales, así como los agradecimientos y el oportuno índice onomástico al final de la publicación.

Está editado por Geometría Asociación Cultural, Monografías de Arquitectura y Urbanismo (<www.geometriadigital.com>), el diseño y maquetación de la cubierta y el libro han sido realizados por Paloma Murciano Herrera y su impresión ha corrido

a cargo de Gráficas Esga, S.L., presentándose en el Centro de Arte Contemporáneo de Málaga en julio del año 2012.

Comienza el primer capítulo titulado «La herencia decimonónica: el eclecticismo de principios del siglo XX», firmado por Francisco García Gómez, planteando un panorama complejo vivido en la ciudad donde el peso de la tradición anterior es bastante fuerte y continúan siendo muy elocuentes estéticas pasadas, a las que se suman nuevos arquitectos en estas primeras décadas, como Guerrero Strachan quien, junto a Rivera Vera, construyen el Ayuntamiento de Málaga entre 1911-1919. El florecimiento ahora de algunas villas situadas en paseos y zonas periféricas también es un hecho, tal y como comprobamos en la del paseo del Limonar, Sancha o en el de Miramar. Ya en la provincia nos acerca a determinados ejemplos eclécticos, similares a los analizados en la capital.

Belén Ruiz Garrido en su ensayo «Arquitectura modernista. Entre la marginación y la conciliación» nos hace partícipes de elementos patrimoniales firmados principalmente por el conocido Rivera Vera quien, de nuevo en el Limonar, diseña la Villa Suecia, una de las primeras obras modernistas donde comprueba la influencia de Viena y sus revistas tan conocidas en España para la creación de repertorios ornamentales en este sentido.

La tercera parte se presenta bajo un título bastante elocuente en su primera proposición: «En busca de las raíces perdidas: la arquitectura regionalista», de Francisco José Rodríguez. Sufre en estos momentos la ciudad, tal y como nos explica su autor, una continuidad expansiva en su población, que requiere servicios, al igual que la emergente industria. Un ejemplo de regeneración fue la Fábrica de Tabacos que, junto al Hotel Caleta Palace o el edificio de Correos y Telégrafos, se erigen como pilares decisivos ahora. Igualmente interesantes villas y casas de recreo continúan siendo demandadas por familias adineradas, siguiendo en ocasiones un regionalismo montañés.

«Primeros atisbos de lo moderno, 1927-1936» es el tema escogido para el capítulo cuarto por Igor Vera Vallejo, que repetirá autoría en el ocho. Es un arco cronológico muy concreto que va desde los últimos años de la Dictadura de Primo de Rivera hasta la Guerra Civil Española, pasando por la Segunda República. El categórico Movimiento Moderno queda patente en obras de Antonio Palacios o José Joaquín González Edo, formados en la Escuela de Arquitectura de Madrid.

Este último arquitecto es decisivo para entender la siguiente etapa que Inmaculada Hurtado Suárez presenta como «La azarosa pervivencia de la modernidad en el primer franquismo». Es durante estos momentos iniciales de la Autarquía cuando González Edo proyecte la prolongación de la calle Larios hasta la plaza del Ejido o la ordenación de la Malagueta, además de realizar el anteproyecto para la unión de la Alameda y el Parque y la construcción del paseo marítimo iniciado anteriormente. Todo ello supuso, como bien analiza esta investigadora, un revulsivo urbanístico en Málaga al que necesariamente hay que añadir la presencia de Gutiérrez Soto o Enrique Atienza, entre otros.

A la coordinadora del proyecto y de esta publicación, Maite Méndez Baiges, debemos una de las partes centrales del libro: «La arquitectura del sol. El Movimiento Moderno durante los años cincuenta y sesenta», dedicado por ella a la memoria de Juan Antonio Ramírez. Parafraseando sus propias palabras, resulta este un espacio donde se constata un importante cambio de rumbo gracias a la aclimatación del Estilo Internacional a la Costa del Sol, asentándose dicho Movimiento en la provincia. Ejemplos determinantes serán los Apartamentos Playamar o la Nogalera, de Lamela, así como el Convento iglesia de Santa María de Belén, Stella Maris y el Palacio de Congresos y Exposiciones de Torremolinos, de los últimos edificios que comenta en su espléndido texto.

Por su parte, Antonio Jesús Santana Guzmán es el autor de «Dotaciones y proyectos urbanos para una nueva capital», un capítulo cargado de buen patrimonio industrial contemporáneo construido en Málaga, además de polígonos residenciales, obras destinadas a administraciones y servicios, centros comerciales o relacionadas con la educación y la enseñanza. Tal es el caso del antiguo campus del Ejido o el nuevo de Teatinos donde encontramos, entre otras, la Facultad de Medicina diseñada por el señalado Gutiérrez Soto.

«La arquitectura de los ochenta y el debate de la posmodernidad» corre a cargo del ya conocido Igor Vera Vallejo, donde plantea un contexto dotacional con inmuebles como la Estación de Autobuses de Málaga, de Seguí, o la Terminal Pablo Picasso del Aeropuerto, de Ricardo Bofill, todo ello con un marco urbanístico nuevo desarrollado a partir del Plan General de 1983. Añade otros ejemplos interesantes que continúan el lenguaje posmoderno en la provincia, secundados en la Casa de la Cultura o el Pabellón polideportivo, ambos en Fuengirola.

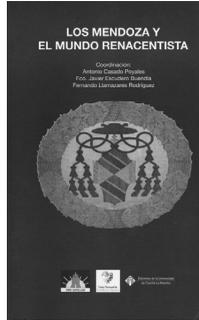
Por último «El tiempo presente. Territorios urbanos en el cambio de siglo», el capítulo nueve, se lo debemos a dos arquitectos de la Escuela Superior de Arquitectura de la Universidad de Sevilla: Joaquín C. Ortiz de Villajos Carrera y Francisco Montero Fernández. Pasean aquí ahora por nuevas construcciones de los últimos años, recogiendo igualmente intervenciones rehabilitadoras llevadas a cabo en edificios históricos así como ampliaciones entendidas con un lenguaje inevitablemente actual.

En definitiva, se trata de un libro que nos acerca a la riqueza constructiva en Málaga a lo largo de más de cien años, concretamente los últimos de la vida de esta ciudad y su provincia, un momento histórico en el que tales espacios han sido invadidos por edificios novedosos, de vanguardia, continuadores de corrientes internacionales y en otros casos influidos por el peso de la tradición y el carácter vernáculo de la zona donde fueron levantados.

Cuatro años de trabajo plasmados en esta obra, magnífica y necesaria, que se completa con la página web <www.arquitecturademalaga.com>, que se erige cual cimientito virtual de una base de datos con fichas concretas, que seguramente vaya creciendo con interesantes ejemplos en adelante.

José MALDONADO ESCRIBANO
Universidad de Extremadura

CASADO POYALES, Antonio, ESCUDERO BUENDÍA, Fco. Javier y LLAMAZARES RODRÍGUEZ, Fernando (coords.), *Los Mendoza y el mundo renacentista*, editado por Foro Castellano, U.C.L.M. y ANABAD-C.L.M., 2011, 251 pp., 82 imágenes en blanco y negro. I.S.B.N.: 978-84-930901-9-7.



Las importantes aportaciones sobre la familia Mendoza, presentadas por eminentes especialistas en las I Jornadas Internacionales sobre Investigación en Archivos Nobiliarios que en su día se celebraron en la Facultad de Humanidades de Toledo, se integran en esta interesante monografía editada gracias a la colaboración de instituciones y asociaciones de reconocida experiencia, como la Universidad de Castilla-La Mancha y la Asociación profesional ANABAD-C.L.M. (Asociación profesional de Archivos, Bibliotecas, Arqueólogos, Museólogos y Documentalistas de Castilla-La Mancha), junto con el patrocinio de la Asociación Cultural Foro Castellano.

Los diversos estudios que formalizan la obra «Los Mendoza y el mundo renacentista» facilitan el acercamiento a los investigadores, estudiosos y bibliófilos al complejo e interesante mundo de la familia Mendoza desde una perspectiva interdisciplinar, enriqueciendo y completando el conocimiento sobre la poderosa familia castellana a través de este completo y riguroso estudio presentado que, desde variados aspectos, garantiza la visión integral de la misma y de la realidad histórica y social de la época.

El libro se articula en cuatro bloques que contienen cada uno tres estudios, a excepción del último apartado que está integrado por dos. Se inicia presentándonos el entorno familiar de los Mendoza con las interesantes aportaciones sobre este linaje castellano y sobre las mujeres que integraron la dinastía, debidas al profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, el Dr. Don José Luis García de Paz, y a la investigadora Carmen Vaquero, profesora del Instituto Alfonso X el Sabio.

En el segundo bloque, «Fuentes documentales y bibliográficas para el estudio de la época», la Directora de la Sección Nobleza del Archivo Histórico-Nacional, D.^a Aránzazu Lafuente Urién analiza los fondos sobre los Mendoza procedentes del Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza.

El Dr. D. Miguel Fernando Gómez Vozmediano, profesor de la Universidad Carlos III y Facultativo de la Sección Nobleza del Archivo Histórico Nacional, nos intro-

duce en el mundo de la cultura escrita de la nobleza castellana a través de los Mendoza, y se completa este capítulo con el examen de la poesía erótica de don Diego Hurtado de Mendoza a través del trabajo realizado en colaboración por los profesores Labrador Herráiz, de la Universidad de Cleveland, y DiFranco, de la Universidad de Denver.

El tercer apartado tiene como objetivo el análisis de la arquitectura, el arte y el urbanismo y cuenta con el excepcional estudio realizado por el profesor de la Universidad de Castilla-La Mancha Dr. Fernando Llamazares sobre el mecenazgo artístico del Cardenal Mendoza en Toledo. Se completa este tercer apartado con el interesante estudio urbanístico del investigador Dr. Passini, quien ha identificado las casas del comendador Garcilaso de la Vega en Toledo, así como con el artículo sobre el legado arquitectónico del cardenal Pedro González de Mendoza en Guadalajara, del profesor Herrera Casado.

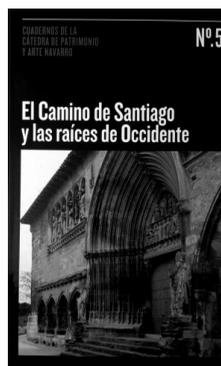
El último bloque tiene como objetivo el análisis de la presencia americana de los Mendoza a través de los trabajos de los investigadores Escudero Buendía y Dávila Munguía. Don Francisco Javier Escudero trata sobre la figura del Virrey don Antonio de Mendoza en Nueva España, mientras que la profesora de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, y Directora del Museo de Arte Colonial de Morelia, hace un estudio de los orígenes de la ciudad fundada por el virrey don Antonio de Mendoza, la actual Morelia.

Todos los trabajos se caracterizan por un profundo conocimiento de las fuentes bibliográficas, documentales y gráficas, lográndose un completo resultado gracias al acertado trabajo de los coordinadores.

Pilar MOGOLLÓN CANO-CORTÉS

Universidad de Extremadura

GARCÍA GAINZA, María Concepción y FERNÁNDEZ GARCÍA, Ricardo (coords.), *El Camino de Santiago y las raíces de Occidente*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2011, Cuadernos de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro, cuaderno n.º 5, 284 pp., fotografía en blanco y negro, I.S.S.N.: 1989-4880.



El 5.º Cuaderno de la Cátedra de Patrimonio y Arte Navarro se consagró en el año 2011 al estudio monográfico del Camino de Santiago y su papel en la configuración de ciertos aspectos históricos y artísticos del occidente europeo. Las trece aportaciones firmadas por expertos y estudiosos de temas vinculados con esta vía de peregrinación se inician a través de una visión del Camino de Santiago y las rutas de la Europa medieval, firmada por Juan Carrasco, que insiste en la internacionalidad del culto jacobeo y las relaciones con Francia e Italia fomentadas por monarcas como Alfonso VI y Sancho Ramírez.

Javier Martínez de Aguirre analiza algunas cuestiones artísticas de las iglesias y monasterios medievales ligados al Camino de Santiago a su paso por Navarra entre los siglos X al XV. El discurso del viaje pío rige esta visión de conjunto de las principales fábricas y la introducción de corrientes novedosas en San Salvador de Leyre, la catedral de Pamplona, Santa María de Sangüesa o Santa María de Viana.

José Manuel García Iglesias estudia la iconografía de Santiago el Mayor en el contexto de la catedral compostelana, investigando los ciclos figurativos del retablo de John Goodyear, la portada de las Platerías o el Pórtico de la Gloria. La catedral de Santiago se convierte igualmente en el hilo conductor de la aportación presentada por Juan M. Monterroso Montero, que remarca la relevancia de comprender el culto jacobeo en su dimensión patrimonial, donde la misma ciudad de Compostela y el camino se articulan con las producciones artísticas como base de diversas identidades culturales actuales.

La vertiente contemporánea y la revalorización de la ruta de peregrinación como recurso turístico corren a cargo de Juan Ramón Corpas Mauleón, que desgana los principales datos de actividad económica y de afluencia de peregrinos en el tramo navarro.

Basilio Losada Castro aborda ciertas nociones del *Codex Calixtinus*, atendiendo específicamente al culto a las reliquias y el contenido de esta «guía del peregrino» a través de los cinco libros que componen el códice.

Fermín Miranda García reflexiona sobre algunos argumentos historiográficos propios de los estudios jacobeos, que acabaron por consolidar la idea del camino de peregrinación como agente de renovación cultural y social del medioevo hispano.

Por su parte, Agustín González Enciso se adentra en la dimensión religiosa y antropológica del caminar, emparentándolo con nociones como la fe propia del medioevo y los valores espirituales alcanzados mediante el viaje.

Un camino vital y espiritual, tanto metafórico como físico, que también rige el discurso de Mercedes Unzu Urmeneta y Carmen Jusué Simonena a través de su ensayo sobre la hospitalidad y muerte en la ruta jacobea navarra. Las autoras se centran en los datos arqueológicos de los enterramientos en la ermita de San Salvador de Ibañeta, Santa María de Eunata, el Santo Sepulcro de Estella y el de Torres del Río, así como la iglesia de Santa María de Ujué, realizando un exhaustivo cotejo con las fuentes documentales medievales.

José Javier Azanza López publica el trabajo titulado «Peregrinos en piedra y bronce. El monumento conmemorativo jacobeo como patrimonio cultural y artístico del Camino», donde se analizan ejemplos de escultura pública ligada a la ruta de peregrinación, a través de su función, la cronología, emplazamiento de las obras, promotores de las mismas, así como la iconografía.

La ciudad de Estella ocupa las reflexiones de Román Felones Morrás, analizando la relevancia que ocupa este enclave urbano en la ruta hacia Compostela, así como otros aspectos de la vida comercial, militar y religiosa de la ciudad.

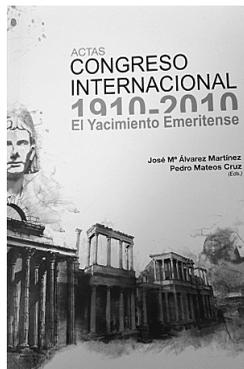
Soledad Silva y Verástegui investiga las reliquias más relevantes conservadas en los principales templos de la vía de peregrinación a Galicia, especialmente a través de las informaciones ofrecidas por el *Liber Sancti Jacobi*. Se analizan con detenimiento los sepulcros conservados en Santo Domingo de la Calzada, San Juan de Ortega o San Isidoro de León, el relicario de San Millán de la Cogolla y se finaliza con algunas reflexiones en torno al sepulcro del Apóstol en la catedral compostelana.

El colofón a este número de los Cuadernos lo representa el estudio de Carlos Villanueva Abelairas, a través de un análisis de la música en el Camino y la iconografía relacionada con este arte, con el estudio del tema del rey David músico o los 24 ancianos del Apocalipsis.

En definitiva, esta amplia nómina de trabajos acaba por configurar un volumen de estudios de extraordinario valor interdisciplinar que ayudará a comprender mejor el fenómeno de las peregrinaciones, tanto en el ámbito regional navarro como en el contexto hispano en general.

José Alberto MORÁIS MORÁN
Universidad de Extremadura

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, José María y MATEOS CRUZ, Pedro (eds.), *Actas del Congreso Internacional 1910-2010. El Yacimiento Emeritense*, [s.l.], [s.n.], D.L. (Indugrafic), 2011, 685 pp., fotografías en blanco y negro, D. L.: BA 570-2011.



La conmemoración del inicio de las excavaciones sistemáticas en la antigua *Augusta Emerita* dio lugar a estas Actas fruto del Congreso Internacional celebrado en el año 2010, organizado por el Museo Nacional de Arte Romano, el Consorcio de la Ciudad Monumental y el Instituto de Arqueología de Mérida.

La monografía se divide en VI secciones que suman un total de 30 aportaciones. Patrick Le Roux analiza en su conferencia de presentación la problemática de las ciudades de la Península Ibérica durante la etapa romana, atendiendo a una valoración historiográfica desde finales del siglo XIX y la siguiente centuria. Se realiza un intento de clasificación tipológica de algunos conjuntos urbanos y centros de poder, atendiendo particularmente a los contextos locales, especialmente durante la tardoantigüedad.

La Sesión I se enmarca bajo el epígrafe de «Los antecedentes», con investigaciones sobre la Mérida pre y protohistórica a cargo de Javier Jiménez Ávila, que analiza piezas tan relevantes como el tesoro de Mérida (British Museum) o el carro conservado en el Museo de Saint-Germain-en-Laye.

Martín Almagro-Gorbea aborda la Mérida protohistórica y la problemática de su territorio, los ejes viarios de época prerromana y los cambios sufridos por la red de caminos tras la fundación *Augusta Emerita*, remarcando el papel del Guadiana como nudo fundamental de comunicación. Por su parte, Jonathan Edmondson reflexiona sobre la presencia romana en el sur de Lusitania antes de la fundación de Mérida, subrayando algunos aspectos sociales.

José Carlos Saquete Chamizo afronta los aspectos políticos y económicos en la fundación de la urbe, insistiendo en el papel de Mérida como nexo de unión entre Riotinto y las regiones del norte peninsular.

La Sesión II «*Augusta Emerita*. La ciudad», se inicia con el estudio de Pedro Mateos Cruz sobre la topografía y el urbanismo de *Augusta Emerita*, examinando la topografía de la ciudad romana y algunas áreas como Morería y el foro, el puente, el teatro, las termas de San Lázaro, el acueducto y el circo.

José María Álvarez Martínez trata el tema de las obras públicas e infraestructuras en la colonia, centrándose en los puentes y acueductos. A los grandes ejemplos, se suman también las reflexiones sobre obras como los puentes de Albarregas, La Alcantarilla o Aljucén. En relación con el abastecimiento del agua se tratan aquí el conducto «El borbollón», la conducción y las presas de Cornalvo y Proserpina.

Pedro Mateos Cruz y Antonio Pizzo firman el trabajo sobre los edificios de ocio y representación, especialmente el teatro y el anfiteatro de la ciudad, aportando los nuevos datos obtenidos a partir de diversos proyectos de investigación, especialmente a través de nueva documentación gráfica y planimétrica. Ello les permite teorizar sobre una situación cronológica más compleja para estos edificios.

Eulalia Gijón Gabriel y Ana María Montalvo Frías estudian el circo romano, revisando historiográficamente las intervenciones arqueológicas realizadas sobre esta estructura. Por su parte, Rocío Eyerbe Vélez, Teresa Barrientos Vera y Félix Palma García se ocupan de los complejos monumentales forenses, desde el urbanismo y la arquitectura.

Walter Trillmich retoma el discurso historiográfico al tratar la plataforma oriental denominada «Pórtico del Foro», atendiendo a su decoración escultórica y presentando novedades sobre el grupo augusteo de la huida de Troya de Eneas y Ascanio.

La sesión III «*Agusta Emerita*: ámbitos y espacios» se abre con la aportación de Manuel Bendala y Galán y las cuestiones del *suburbium* y el *territorium* emeritense, estableciendo su contextualización con respecto a otros ejemplos, como la ciudad de Tarraco o la *urbs* de Baelo Claudia. Desde la perspectiva de lo funerario estudia la tumba de los Voconios y su decoración pictórica. También se analizan algunas cuestiones vinculadas al territorio emeritense, elaborando un estado de la cuestión sobre el tema, en el trabajo de Jean-Gérard Gorges y Francisco G. Rodríguez Martín, examinando minuciosamente la bibliografía específica, las fuentes literarias y epigráficas. Se reflexiona aquí sobre la formación del territorio y el problema cronológico. En el mismo contexto Pedro Dámaso Sánchez Barrero trata el territorio periurbano y la relación ciudad-campo, remarcando la ausencia de grandes estructuras arquitectónicas y decorativas en tales espacios suburbanos.

Álvaro Corrales Álvarez publica un trabajo sobre la arquitectura doméstica en la ciudad tras cien años de investigaciones arqueológicas, repasando las aportaciones más relevantes realizadas al tema y la evolución de los métodos de análisis.

De la arquitectura termal en Mérida y la conmemoración de un siglo de hallazgos se ocupa Teresa Barrientos Vera, deteniéndose en los restos de la calle Baños, John Lennon y Reyes Huertas.

La sesión IV se dedicó a las producciones artísticas y artesanales. Miguel Alba Calzado analiza la industria artesana en la ciudad y el tipo de producción de los talleres cerámicos, con la presencia de hornos, testares y otros indicios que explican la actividad de forjadores, carpinteros, orfebres y escultores en este contexto.

Antonio Pizzo indaga en los sistemas de producción y la localización de las principales canteras de granito de *Augusta Emerita*, planteando una visión topográfica de conjunto, así como los caminos y vías que permitían la comunicación de estos enclaves con la propia ciudad. Los vestigios conservados *in situ* en tales canteras permiten al autor ofrecer determinadas hipótesis sobre el sistema de trabajo y traslado de materiales. José Luis de la Barrera Antón examina la decoración arquitectónica realizada en mármol para los ámbitos privados de la ciudad, centrándose en el estudio de basas, capiteles y otros relieves de temática vegetal.

Trinidad Nogales Basarrate investiga en este volumen la escultura romana de *Augusta Emerita*, señalando los antecedentes de la plástica prerromana y atendiendo a los materiales y su procedencia, los transportes, las técnicas con las que fueron labrados y el proceso de colocación de las esculturas en sus emplazamientos definitivos. Desde una perspectiva iconográfica pública se centra en el estudio de la escultura de los edificios de espectáculo, teatro, anfiteatro y circo, así como la plástica que ornó los Foros. En la esfera de lo privado estudia ciertos retratos vinculados con las prácticas funerarias, y otras producciones ligadas con la vida cotidiana y el ámbito doméstico.

José María Álvarez Martínez y Trinidad Nogales Basarrate plantean una revisión de las producciones pictóricas y musivas de la antigua Mérida a través de ejemplos como el de la Casa del Mitreo, la llamada «Casa-Basílica» y el mausoleo de los Voconio. Se tratan también célebres mosaicos emeritenses, como el «Nilótico», el del Rapto de Europa o el llamado mosaico Cosmológico, que datan en la segunda mitad del siglo II d.C.

La sesión V englobó las aportaciones de la época tardoantigua. Javier Arce Martínez planteó una visión de Mérida entre la continuidad y la transformación durante los siglos IV al VI, explorando ciertos aspectos del urbanismo y la cronología, especialmente en torno al estado de la ciudad en el siglo V.

Pedro Mateos Cruz y Luis Caballero Zoreda tratan la cuestión del paisaje urbano entre los siglos IV al VII, atendiendo a elementos fundamentales como el conjunto arquitectónico de Santa Eulalia.

Los espacios domésticos de la Antigüedad Tardía de la urbe los analiza Miguel Alba Calzado, atendiendo a la cronología visigoda y los restos excavados en la Alcazaba, el área de Morería o los vestigios de vivienda del Foro Provincial; mientras que Tomás Cordero Ruiz investiga sobre el territorio emeritense en una cronología similar. Se desarrolla el tema del final de las *uillae* y la irrupción de la nueva arquitectura entre los siglos VI al VII, a través de los ejemplos de Casa Herrera o Cubillana.

Las fuentes escritas y su cotejo con las evidencias arqueológicas para el estudio del cristianismo en la Mérida romana y visigoda ocupan la contribución de Isaac Sastre de Diego, analizando hallazgos recientes como el crismón pintado de la «Sala Decumano» y volviendo sobre la *memoria* de Santa Eulalia o la basílica de Casa Herrera.

María Cruz Villalón se ocupa de la escultura visigoda emeritense planteando un bosquejo historiográfico de las publicaciones más relevantes de los últimos cien años, desde la publicación de la magna obra *Monumentos latino-bizantinos* de Amador de los Ríos (1877), hasta los estudios de Gómez-Moreno, Schlunk o Sáenz de Buruaga.

La última de las sesiones del congreso y que cierra la presente monografía «La Mérida Islámica» acoge el estudio de Antonio Almagro Gorbea sobre la ciudad y la arquitectura omeya en la Península Ibérica, planteando una contextualización general con especial atención a las mezquitas de Qasr al-Hair al Šarqī y Rufasā y los modelos conocidos de mezquitas andalusíes, tanto califales como emirales. Desde la esfera doméstica se analizan algunos ejemplos de arquitectura residencial, con atención a la Mérida emiral. También centrado en similar cronología, Bruno Franco Moreno indaga en el territorio de Mérida durante los siglos VIII al XIII, proponiendo un colofón bajomedieval para esta monografía. Se estudian aquí las fuentes escritas y la evolución de la topografía durante la dinastía omeya de Al-Andalus y hasta la conquista cristiana.

Cierra el presente volumen de trabajos Miguel Alba Calzado perfilando una visión arqueológica de la Mérida islámica, insistiendo en la deuda con respecto a

las cronologías romana y visigoda. En relación con la ciudad emiral se exponen los principales conjuntos arqueológicos de esa época que se han documentando hasta el día de hoy, especialmente en el área de Morería y la Alcazaba. Finaliza su aportación tratando cronologías más tardías, que finalizan en los siglos XII y XIII.

Nos encontramos ante un volumen de estudios de una importancia capital tanto por su voluntad de crítica historiográfica como de compendio de las principales corrientes investigadoras surgidas al amparo de los hallazgos arqueológicos que ofreció Mérida durante la centuria pasada. Desde la óptica investigadora han de destacarse las novedades científicas aportadas como resultado del esfuerzo de los investigadores e instituciones, tanto nacionales como internacionales. En relación con la docencia universitaria, a partir de este momento habrá de considerarse el presente volumen como un compendio esencial sobre los derroteros seguidos por las investigaciones y la historiografía desde que se iniciaron las excavaciones sistemáticas en *Augusta Emerita* allá por el año 1910.

José Alberto MORÁIS MORÁN
Universidad de Extremadura

HERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Ascensión, *Ricardo Magdalena. Arquitecto municipal de Zaragoza (1876-1910)*, Institución Fernando el Católico. Zaragoza, 2012. 250 pp., 311 ilustraciones en color y blanco y negro. I.S.B.N.: 978-84-9911-197-1.



La profesora Ascensión Hernández ha realizado en esta monografía un trabajo riguroso y de gran profundidad apoyándose en una amplísima e interesante documentación que ha rescatado de diversos archivos. Esta documentación proporciona toda una serie de noticias que ha posibilitado a la autora reconstruir los espacios, la época, la cultura y la vida del arquitecto más relevante de la arquitectura contemporánea aragonesa, aunándose en esta cuidada edición el valor científico con una amena lectura. El libro de la profesora Hernández, incluido en una línea investigadora impulsada desde hace años en el Departamento de Historia del Arte de

la Universidad de Zaragoza, se convierte en una referencia metodológica para las investigaciones de estas características.

La obra recientemente publicada por la Institución Fernando el Católico, es un estudio maduro y actualizado, en el que se da una visión definitiva sobre este trascendental arquitecto, aportando nuevas investigaciones de la profesora y analizarse los signos de relevancia para poder conocer y valorar a Ricardo Magdalena a lo largo del tiempo, entre ellas su período de formación en la Escuela de Arquitectura de Madrid, que explica en gran medida la orientación posterior de su producción arquitectónica, su proyección como arquitecto restaurador y su impacto en los medios del momento, ya que ningún otro arquitecto alcanzó la relevancia y difusión que disfrutaría Magdalena. Un libro, por tanto, fundamental para comprender la arquitectura aragonesa contemporánea y que sitúa a Magdalena al nivel que le corresponde en el panorama nacional, donde ya era mencionado, pero que a partir de ahora deberá ser tenido en cuenta como uno de los profesionales más importantes en el cambio de siglo, puesto que sus obras fueron consideradas modélicas en el resto del país, y en algunos aspectos fue un absoluto pionero (el Matadero Municipal de Zaragoza se convirtió en una referencia dentro y fuera de España).

Fruto de un exhaustivo proceso de recopilación de fuentes de naturaleza muy variada, en el que ha resultado fundamental el análisis de la prensa de la época, además de la revisión completa del archivo municipal de Zaragoza durante los 34 años en los que Magdalena desempeñó el cargo de arquitecto municipal de la capital aragonesa, se ha podido perfilar de manera exacta todos los proyectos realizados por el arquitecto, que alcanzan casi las 500 obras. De naturaleza muy diversa, el estudio de esta extensa producción muestra a un arquitecto productivo y versátil, con múltiples facetas, siempre atento al detalle y al refinamiento constructivo y artístico, muy coherente con sus ideas y enamorado de su trabajo y de la ciudad que le facilitó sus estudios y formación, y a la que dedicó toda su vida.

Ordenado el estudio en nueve capítulos, profusamente ilustrados con fotografías de época y planos hallados a lo largo de la investigación, en los que se trata toda su producción organizada por temas, destaca la atención hacia aspectos tan importantes en la cultura artística del siglo XIX y comienzos del XX como son la transformación urbanística de Zaragoza, que experimentará un radical proceso de transformación precisamente en este período, la búsqueda de un estilo arquitectónico propio de la época que se nutre en parte de la cultura arquitectónica francesa y en parte de los históricos estilos regionales aragoneses (mudéjar y renacimiento), el auge de los oficios artísticos, el impacto de Magdalena en la vida cotidiana de la capital aragonesa, puesto que su labor no se redujo a grandes obras públicas sino también a numerosos proyectos privados (tiendas, teatros, cines, esculturas públicas, arquitecturas efímeras y escenografías urbanas), que configuraron el escenario por antonomasia de la vida de la burguesía decimonónica zaragozana, contribuyendo a moldear su gusto. El libro concluye en el que sería su último gran episodio profesional: la dirección de las obras de la Exposición Hispano-Francesa de 1908, para la que diseñaría deliciosos pabellones efímeros de estilo modernista y el rotundo

Museo de Zaragoza, testimonio de toda una vida profesional. Por último, una útil cronología comparada nos sirve para comprender el contexto histórico del arquitecto, en relación con su propia biografía y el período histórico en el que le tocó vivir.

La cuidada edición es el resultado de la calidad que en este tipo de trabajos está desarrollando desde hace años la Institución Fernando el Católico, centro de reconocido prestigio que lleva apoyando y fomentando la cultura aragonesa desde hace décadas, y a la labor de profesionales como el diseñador gráfico Víctor Lahuerta y el fotógrafo Javier Romeo.

Pilar MOGOLLÓN CANO-CORTÉS

Universidad de Extremadura

HERNÁNDEZ SOCORRO, M.^a R., *Construcciones de Eva*, Las Palmas de Gran Canaria, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Linca, 2013, pp. 154. ISBN: 978-84-695-7367-9.



Las exposiciones denominadas de tesis, por su aportación de un trabajo de investigación inédito, dan lugar a libros catálogos de obligada referencia para conocer determinados temas. Es el caso del libro que reseñamos: *Construcciones de Eva*, procedente de una exposición colectiva en la Galería de Arte de la ULPGC del año 2013 organizada por su Vicerrectorado de Cultura, Deporte y Atención Integral. El comisariado ha correspondido a la doctora M.^a de los Reyes Hernández Socorro, catedrática de H.^a del Arte de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, cuya labor investigadora es de una amplia e intensa trayectoria, tanto en publicaciones académicas como en el ámbito de la museología y de las exposiciones.

El título de la exposición y del libro, hace alusión a una serie de manifestaciones artísticas cuyo hilo conductor es *La madre*. La madre vista por diversos artistas que han plasmado en pintura, fotografía, vídeo, performance, por lo tanto en distintas formas de expresión e interpretación de artes visuales, a un personaje tan íntimo y personal como es su propia madre. Un personaje identitario que ha dado lugar a numerosas respuestas afectivas, descriptivas, críticas con ella o con el entorno, siendo una presencia insoslayable en el ser humano. Como ejemplo de ello M.^a de los Reyes nos glosa cómo el artista Néstor Martín-Fernández de la Torre comentaba,

según cita de Pedro Almeida, que: *cuando estaba fuera de su isla y pintaba, sentía la presencia de su madre a sus espaldas.*

El texto del catálogo es un brillante ensayo que comienza con un breve repaso del papel de la mujer en la cultura occidental, desde el relato bíblico de su origen al arte y a la literatura contemporánea, para desembocar en los objetivos del propio proyecto expositivo: la muestra de obras de veinticinco creadoras femeninas y veintisiete creadores masculinos relacionados con el territorio canario por nacimiento o por otros vínculos. Un recorrido a través de 74 testimonios dentro de una cronología que va de 1846 a 2013, con ritmo creciente hasta el presente siglo, procedentes de colecciones públicas y particulares. El tema nos resulta interesante y novedoso, siendo excepcional alguna referencia de exposición semejante, y en lugares alejados de la realidad española (si bien la propia comisaria cita el libro de Juliet Heslewood: «40 grandes artistas retratan a sus madres» para otros ámbitos de trabajo). En el archipiélago canario han confluído un importante número de creadores que no solamente representan diversas corrientes artísticas (con mayor o menor calidad de factura), sino el reflejo a través de ellos de realidades sociales que desde el medio doméstico manifiestan la situación económica, ideológica o cultural de diversos tiempos en las islas y de espacios que van más allá de dicha esfera regional. Y sobre todo de un interesante patrimonio a considerar.

M.^a de los Reyes sabe que la historia del arte contemporáneo no busca ser solamente un catálogo de autores y obras, y analiza aspectos transversales de identidad, de sexo y acciones feministas (tema, el de la mujer y el feminismo, que ha tratado con acierto en otras ocasiones), de soledad o comunicación, y de paisajes domésticos, por lo que la exposición y el texto se articulan en torno a cuatro itinerarios o secciones: I. Retrato: Ausencias/Presencias; II. Transparencias y Penumbas; III. Ajuste de Imágenes y IV. *Domestic System*. Lo cual no significa que no existan los análisis biográficos y estilísticos que si se aportan en el detallado estudio hecho de cada autor en el libro. Nos encontramos de esta manera con retratos tratados de diferente forma y con técnicas distintas, desde el romanticismo y el realismo decimonónicos hasta la actualidad. Retratos austeros y de gran perfección técnica de Rafael Larena-Avellaneda, o el de un descaro cosmopolita de Néstor Martín-Fernández de la Torre; retratos expresionistas de Pepe Dámaso pintados o bajo la evocación a través de la escritura, como también es escrito pero con el texto aparentemente ausente, el retrato de la madre de la artista conceptual e intermedia Concha Jerez cuyos trazos sobre el papel encadenado *producen bosques de pensamientos*. Se añade en segundo lugar el análisis de las madres «en su condición de seres humanos, con sus luces y sus sombras», recogidas no solamente en obras de dos dimensiones sino también en performances y vídeo instalaciones o en proyectos expositivos fotográficos de gran impacto como el de Macarena Nieves, mientras que Amparo Caballero, pintora y poeta, utiliza soportes diversos para su lirismo particular. Asimismo en el tercer apartado se incluyen otras alternativas formales en la mirada, fotografía, instalación, performance, etc. Destaca la obra multidisciplinar de Raquel Ponce Hernández por la transgresión que suponen para el espectador sus propios gestos y simulacros ex-

presivos, o las dramáticas fotografías de Teresa Correa que recuerdan a los pintores del barroco más tenebrista. Y las configuraciones conceptuales con distintos medios de expresión de José Ruiz González que nos transportan al feminismo de Louise Bourgeois o a la portuguesa Joana Vasconcelos. Por último la exposición termina con la sección titulada bajo el término: *Domestic System*, apropiado, según explica la Comisaria, de los comerciantes que entre los siglos XVI al XVIII proporcionaban materia prima para los tejidos trabajados en casas, que luego venderían, dando pie al análisis de la obra aportada por la artista Adassa Santan Castro inscrita en su serie *Lugares de Encuentro*, un políptico de dibujos descriptivos de los trabajos cotidianos de las madres en la vivienda que nuevamente nos recuerda la importancia actual del mundo del dibujo en las artes visuales.

Concluimos diciendo que el libro aporta además el catálogo de las obras con buenas reproducciones fotográficas y completas fichas técnicas, siendo un estudio que contribuye a reforzar un enfoque metodológico extrapolable a otros ámbitos y a un mayor conocimiento del arte canario contemporáneo.

M.^a del Mar LOZANO BARTOLOZZI
Universidad de Extremadura

